

Transporte y medio ambiente

La demanda de transporte continúa creciendo, generalmente más rápido que la economía en su conjunto. El transporte ha facilitado desarrollo urbano, pero a medida que éste ha ido creciendo, también lo ha hecho su impacto en el medio ambiente.

Esta expansión urbana se inició gracias a la popularización del uso del vehículo privado que supuso desplazamientos más rápidos, además del desarrollo de un transporte basado en el desarrollo de infraestructuras viarias que permitiesen el uso del vehículo privado y con él nuevos modos de transporte masivos como el ferrocarril o el tranvía.

Los centros urbanos, pese a ocupar una pequeña parte del territorio, consumen más del 75% de la energía y generan el 80% de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI). Además, pese a contribuir en la expansión urbana, el transporte ha promovido que esta lo haya hecho de manera descontrolada, llevando a la fragmentación de hábitats y al sellado de superficies.

El transporte en España se hace cargo de aprox. 28,1% de las emisiones totales de gases de efecto invernadero, similar a otros países europeos. El impacto negativo del transporte en el medio ambiente son principalmente las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), la contaminación del aire o el ruido a escala global y regional.

Pese a la considerable reducción de emisiones durante la última década, un gran número de muertes prematuras al año (400.000 aprox.) se deben a la contaminación atmosférica. Los gases de los tubos de escape de los vehículos (óxidos de nitrógeno, material particulado (PM10 y PM2,5), óxidos de azufre, monóxido de carbono entre otros) promueven a la contaminación atmosférica puesto que éstos reaccionan en la atmósfera generando gases perjudiciales para la salud.

La exposición a estos contaminantes puede afectar de manera muy concreta a la salud, sobre todo a los órganos del sistema nervioso o sistema respiratorio, provocando infartos de miocardio, asma, fatiga, mareos en incluso ansiedad.

Además de la contaminación atmosférica, el transporte, también contribuye a la contaminación acústica, la cual provoca efectos adversos en la salud como el trastorno del sueño, incremento de la tensión arterial o enfermedades cardiovasculares, si la exposición al ruido ha sido por un periodo prolongado.

Las emisiones de gases de efecto invernadero ha aumentado en la actualidad dada la actual dependencia de los vehículos con combustibles derivados del petróleo, si se compara con el uso de otros recursos como el gas natural o la electricidad.

El avance de la tecnología ha promovido a que en la actualidad la presencia de vehículos eléctricos, todavía muy baja en relación con el número de vehículos totales. Estos pueden convertirse en medio de transporte del futuro, puesto muchos grandes fabricantes a nivel mundial están empezado con la transición hacia este tipo de vehículos.

Taxi Class y el medio ambiente

Con más de 20 años de experiencia en el sector de transporte Taxi Class brinda servicios exclusivos de movilidad con una flota de 175 vehículos exclusivos solo de las marcas Mercedes y Tesla. Taxi Class ha iniciado un proceso de transformación con el objetivo de cumplir con los estándares de sostenibilidad y medio ambiente y en línea con los requisitos europeos para el medio ambiente de cara a futuro. Por lo que trabaja en una transformación progresiva de su flota a vehículos ECO, hasta ahora ha apostado por una política neutra en cuanto a las emisiones de gases contaminantes de su actividad.

En este contexto y comprometidos con la lucha contra el cambio climático y el camino a la sostenibilidad Taxi Class va a realizar su huella de carbono a través de la cual podrán identificar y analizar su impacto ambiental y social con la ayuda de **Allcot**, su aliado en este marco. **Allcot** le ayudará a definir acciones concretas para convertir su negocio en sostenible, promoviendo el uso razonable de los recursos naturales y su consumo.

Mediante la realización de su huella de carbono Taxi Class podrá identificar las fuentes de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) de su flota de vehículos a gasolina, Diesel y eléctricos. La identificación de estas fuentes además le permitirá identificar y/o confirmar acciones mejorar para que la contabilidad sea precisa, relevante, integra, consciente y transparente.

La identificación de su Huella de Carbono es un paso fundamental para TAXI CLASS para conocer el impacto directo e indirecto sobre el medioambiente y la sociedad.

Esto fortalece su estrategia empresarial hacia un modelo de negocio sostenible y neutro en carbono en línea con las tendencias del mercado actual y las preferencias de los consumidores de segmentos premium en Barcelona, puesto que cada vez preocupa más a clientes y proveedores:

- Fortalecer su posición de liderazgo del sector de transporte de pasajeros en el camino hacia la sostenibilidad.
- Cumplimiento de las restricciones de legales y futuras.
- Promoción de buenas prácticas en materia de sostenibilidad y bienestar físico y mental.
- Mejoras en el posicionamiento, la competitividad y el impacto mediático.
- Integración activa de todas las partes interesadas en los procesos de toma de decisiones.

La sostenibilidad y la neutralidad no pretenden eliminar las opciones del portafolio de servicios de Taxi Class, sino que pretende integrar estrategias eficientes de continuidad y adaptación a las nuevas exigencias del mercado.

Esta huella realizará un estudio de los alcances 1 (directos), 2 (indirectos para consumo de energía eléctrica) y 3 (asociados a la cadena de valor). Este último valor es más complejo, pero su cálculo permitirá conocer con veracidad cuáles son los riesgos a los que se enfrenta Taxi Class y cómo éstos se pueden mitigar.

Como también se indicó, además del impacto ambiental Taxi Class también va a realizar la medición de su impacto social. Este impacto es medible a través de su contribución a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).